

# Posibilidades de aplicación del concepto de “interdisciplinariedad crítica” a los seminarios integradores de las carreras de grado de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral

**Leila Di Russo de Hauque**  
Prof. Titular FCE UNL  
Email: lhauque@yahoo.com.ar

## Resumen

El trabajo intenta rescatar el concepto de “interdisciplinariedad crítica” en el sentido definido por Ronald Barnett, para sus posibles aplicaciones a las carreras de grado de la Facultad de Ciencias Económicas en la Universidad Nacional del Litoral. En ese sentido, plantea una introducción sobre la historia de esas carreras en la Argentina, al mismo tiempo de recopilar el contenido central del llamado enfoque de “interdisciplinariedad crítica”. Luego de analizar los actuales Seminarios de Integración Final de las carreras de grado de la Facultad, el trabajo señala elementos a favor y en contra para lograr que estos espacios puedan llevar a la realidad el mencionado enfoque. Así, se enfatiza muy especialmente la necesidad de integrar permanentemente en el dictado, el sentido ético necesario para el futuro profesional.

La conclusión básica del trabajo señala que las Ciencias Económicas ganarán mucho más con profesionales que dediquen sus esfuerzos a tender “puentes” entre sus disciplinas constitutivas, por oposición al procedimiento de levantar “paredes” que encierren y limiten el conocimiento. La Universidad, como la principal actora en ese proceso de formación, debe asumir su responsabilidad en el resultado.

## Palabras clave

- *interdisciplinariedad crítica*
- *Ciencias Económicas*
- *seminarios de integración*

## Abstract

This paper intends to use the concept of “critical interdisciplinarity” in the sense defined by Ronald Barnett with the contents of the under-

graduate studies of the Facultad de Ciencias Económicas (Universidad Nacional del Litoral). In this sense, it raises an introduction on the history of these studies in Argentina, at the same time of compiling the central contents of the so called critical approach to interdisciplinarity. After analyzing the Final Integration Seminars of the different undergraduate degrees, the paper indicates elements for and against using this approach with their contents. In this respect, it is very specially emphasized the need to integrate ethical values for a professional life.

The central conclusion of the paper, indicates that Economic Sciences will profit much more with professionals who dedicate their efforts to stretch “bridges” among their constitutive disciplines, opposed to the procedure of raising “walls” that enclose and limit the knowledge. The University, as the chief character in this process, must assume its responsibility in the result.

#### Keywords

- *Critical interdisciplinarity*
- *Economic Sciences*
- *Integration Seminars*

No aisle la economía: trátela como un subsistema de la sociedad, por lo tanto como fuertemente acoplada con el medio ambiente natural, la organización política y la cultura (...) Fortalezca los vínculos entre la ciencia económica y sus vecinas, (...) porque cada ciencia social estudia únicamente algunos aspectos de una única totalidad, a saber, la sociedad, y todos esos aspectos están interrelacionados y, por lo tanto, son interdependientes (Bunge, 1999b: 174–175).

To undertake or to refrain from undertaking any interesting task out of respect for frontiers or tectonics would be the height of absurdity (Iniciar o no iniciar una tarea interesante por respeto a las fronteras disciplinares sería el máximo de los absurdos. Schumpeter, 1968: 23 – La traducción es propia).

## 1. Introducción

Haciendo un breve resumen de la actividad de los profesionales en Ciencias Económicas en la Argentina, es posible caracterizar a la primera mitad del Siglo XX como una etapa de surgimiento tal como hoy lo conocemos (cfr. Buchbinder, 2005); mientras que la segunda mitad del Siglo XX resultó la etapa del afianzamiento de su reconocimiento social y de su consecuente victoria en la “batalla” contra los antiguos “prácticos” o “idóneos”, primero en los centros urbanos más densamente poblados y más tarde en los lugares más alejados de nuestro país.

En el siglo pasado, a finales de la década del '60 el presidente de la Federación Argentina de Colegios de Graduados en Ciencias Económicas podía decir:

Todavía nos acompañan en la tarea profesional, colegas que (...) todavía recuerdan con bastante pesar que el Doctorado en Ciencias Económicas era conocido con sorna allá por los treinta, como el Doctorado en Ciencias “Baratas”. Sin embargo, su tesón, unido al esfuerzo desplegado por los ambientes universitarios de la Contabilidad, han ido acallando las pullas, y poco a poco, el

Contador —así a secas— va obteniendo en la consideración general, el mérito que le corresponde como científico de la Contabilidad Pública y Privada (Viera Alonso en Herrscher, 1968: 7).

En las décadas del '80 y del '90, de la mano de una revalorización del mercado y de los aspectos económicos, administrativo—contables y tributarios para la sociedad argentina, las Universidades recibieron una gran cantidad de jóvenes interesados por las Ciencias Económicas, los que luego de graduados aumentaron la oferta de profesionales de esta rama científica. Del mismo modo, muchos profesionales de las Ciencias Económicas continuaron sus estudios a través de currículas formales de posgrado, tanto en la Argentina como el extranjero.

Las Facultades de Ciencias Económicas vivieron un verdadero crecimiento explosivo de los cursos de posgrado, maestrías y doctorados en las más disímiles terminalidades de especialización, dentro del amplio marco que brindan las Ciencias Económicas.

Sin lugar a dudas, las grandes modificaciones y nuevas complicaciones sufridas por el sistema tributario argentino en las últimas décadas, multiplicaron las necesidades de asesores tributarios, y determinaron el actual estereotipo social del Contador Público ligado casi exclusivamente a los “aplicativos” de la Administración Federal de Ingresos Públicos.

Ahora bien, también la desenfadada irrupción de las soluciones de mercado en la casi totalidad de los campos de la producción de bienes y servicios durante la última década del Siglo XX en nuestro país, determinó al mismo tiempo una mayor demanda social de profesionales imbuidos de los principios económicos neoclásicos y de las últimas tendencias en la Administración.

Al mismo tiempo, sin prisa pero sin pausa, los campos no tradicionales de actuación de los profesionales en Ciencias Económicas se desarrollaron y tendieron hacia una mayor especialización. Hoy existe en los centros urbanos más importantes de nuestro país un campo propio para Licenciados en Administración y Licenciados en Economía, y la posibilidad de incursionar en ámbitos específicos de actuación para los Contadores Públicos<sup>1</sup>. Este avance en la especialización intra Ciencias Económicas en el que nos hallamos inmersos, demuestra también la ampliación que sufrió nuestro mercado de prestación de servicios<sup>2</sup>.

Es importante comprender del mismo modo que la realidad no resulta idéntica en todos los rincones de nuestro país. Los lugares más alejados de los centros urbanos importantes, mantienen aún esquemas de prestación de servicios conjuntos ligados tanto con la Administración, como con la Contabilidad y la Economía, concentrados en el mismo profesional. En esas localizaciones geográficas la extensión del mercado aún no permite sostener un nivel de especialización como el que se observa en otros lugares del país.

Los profesionales del Derecho, de la Medicina y de otras profesiones liberales tradicionales, viven una realidad similar. La fuerte especialización que se observa en Capital Federal, el Gran Buenos Aires, Córdoba o Rosario no se replica en otras localizaciones del interior del país. Aún existen en todas estas disciplinas “médicos de pueblo”, que en el caso de las Ciencias Económicas deben atender al mismo tiempo cuestiones de estructura de costos, evaluación de proyectos de inversión, diseños de sistemas de incentivos en materia de remuneraciones, conjuntamente con liquidaciones de tributos y auditorías de sistemas contables informatizados.

(1) La profesión actuarial mantiene desde antaño un campo de desarrollo específico claramente separado del ámbito tradicional de los demás profesionales del área.

(2) Cfr. Smith, 1993. Uno de los determinantes más importantes de la profundidad de la división del trabajo en una sociedad, es la extensión del mercado.

Esta situación dual, que tiende hacia la especialización cada vez más extrema en los centros más densamente poblados, y mantiene localizaciones geográficas en las que la división del trabajo dentro de las Ciencias Económicas sólo es un proyecto futuro; tiene su correlato en las instituciones universitarias de formación de los profesionales que, más temprano que tarde, tienden a adecuarse a la dinámica social de la especialización laboral de su región. Es necesario recordar que “(c)ada profesión (...) presenta su propia caracterización histórica, disciplinaria, socio-económica y política, por lo que es importante estudiarlas a un nivel amplio como profundizar en la especificidad de cada una de éstas, a fin de comprender las diferencias que entre ellas se localizan y sus tendencias de fortalecimiento, desaparición o posible modificaciones ante los cambios presentes en dichos campos” (Marín Mendez en de Alba, 1993: 235).

La trilogía de carreras ofrecidas se corresponde con las tres terminalidades de grado, que a partir de la ley de ejercicio profesional Nro. 20.488, existen en el derecho positivo argentino: Licenciado en Administración, Contador Público y Licenciado en Economía. A pesar de ello, dadas las semejanzas entre estos campos de estudio, la mayoría de las Universidades permite a los ingresantes matricularse en un Ciclo Común Básico para las tres terminalidades normalmente durante los dos primeros años de carrera, para que puedan decidir posteriormente cuál de las terminalidades elegir. Aún en este contexto, las Facultades no ofrecen normalmente cursos interdisciplinarios de ingreso que permitan a los alumnos comparar los conte-

nidos centrales de estas tres disciplinas en el camino de su elección.

La especialización extrema se torna aún más agobiante en el Ciclo Profesional de las diferentes carreras de grado, ya que el tradicional objetivo de profundizar en los conocimientos disciplinares se privilegia por encima de la integración de los conocimientos. Sin embargo, las tendencias hacia la integración de los conocimientos de las diversas profesiones tienen en las currículas un pequeño espacio: el seminario integrador final.

Con distintas denominaciones para cada carrera<sup>3</sup>, se reserva un espacio para el desarrollo de un trabajo final a través del cual se busca “integrar los conocimientos con sentido crítico”<sup>4</sup>. Será en relación con estos espacios que se buscará reflexionar en este trabajo respecto de su perspectiva interdisciplinaria, especialmente en la vertiente “crítica” descrita por Barnett, 1998.

## **2. Marco teórico. El concepto de interdisciplinarietà crítica**

Cuando nos enfrentamos al mundo epistemológico del Siglo XXI en el que la división de las ciencias particulares ha llegado a extremos insospechables unas décadas atrás<sup>5</sup>, resulta muy difícil imaginar que en el origen, todas las actuales ciencias se encontraban agrupadas en un tronco básico común.

(3) Teniendo en mira en la actualidad una práctica profesional supervisada obligatoria a futuro por lo menos para el caso del Contador Público. Para el caso de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral cfr. Resolución CD 815/2008.

(4) Conforme los contenidos mínimos del Seminario de Integración final de la Licenciatura en Administración. Cfr. en [www.fee.unl.edu.ar](http://www.fee.unl.edu.ar).

(5) Al hablar de interdisciplina, se supone previamente una separación de los campos de estas disciplinas que luego se relacionan. Por ejemplo, si se habla de psiconeuroendocrinoinmunología, se piensa en la preexistencia de la psicología, la neurología, la endocrinología y la inmunología como campos separados del conocimiento. Cfr. Bunge, 1999a: 273 y Barnett, 1990: 177-178.

En efecto, en los orígenes griegos la filosofía englobaba a todos los conocimientos científicos de la época.

Y entonces la palabra filosofía tiene ya en Aristóteles el volumen enorme de comprender dentro de su seno y designar la totalidad de los conocimientos humanos (...) Todas las cosas que el hombre conoce y los conocimientos de esas cosas, todo ese conjunto del saber humano, lo designa Aristóteles con la palabra filosofía. Y desde Aristóteles sigue empleándose la palabra filosofía en la historia de la cultura humana con el sentido de la totalidad del conocimiento humano (...) la palabra filosofía abarcaba, repito, todo el conjunto del conocimiento que el hombre podía alcanzar. Valía tanto como saber racional (García Morente, 1957: 7–8).

Era impensable hablar de interdisciplinariedad o de multidisciplinariedad, cuando sólo existía una disciplina que englobaba totalmente el conocimiento humano.

La Edad Media no modificó estructuralmente este estado de cosas. La unidad de la ciencia en la Edad Media se garantizaba no sólo por el tronco común filosófico, sino también por la unidad del idioma científico:

El latín mantenía unida a la comunidad erudita de la iglesia, las universidades y las comunidades de lectores de la Edad Media. Mientras el latín fue la lengua de las universidades existió un sistema universitario europeo único, al menos en sentido lingüístico. Profesores y alumnos podían ir de Bolonia a Heidelberg, de Heidelberg a Praga y de Praga a París, y encontrarse en las aulas como en casa (...) Por primera y última vez, el continente entero tenía una única lengua para el saber (Boorstin, 1986: II 472).

Es así que cuando Barnett se refiere al “objetivo comunicacional” de la interdisciplinariedad nos recuerda: “With Latin as the language of the medieval university, scholars were able to move remarkably easily between the universities of Europe” (Con el latín como el lenguaje de la universidad medieval, los alumnos podía trasla-

darse fácilmente entre las universidades europeas) (Barnett, 1998: 179 – La traducción es propia).

Esta unidad del conocimiento, con sus ventajas y desventajas, se mantiene hasta el Siglo XVII. A partir de allí “el campo inmenso de la filosofía empieza a desgajarse. Empiezan a salir del seno de la filosofía las ciencias particulares, no sólo porque se van constituyendo esas ciencias con su objeto propio, sus métodos propios y sus progresos propios, sino también porque **poco a poco los cultivadores van también especializándose**” (García Morente, 1957: 9. El destacado es propio).

Ese proceso de desgajamiento, primero para las ciencias naturales y más tarde en las sociales, produjo al mismo tiempo un crecimiento exponencial de los contenidos de las nuevas disciplinas y tornó imposible la existencia de “especialistas en la totalidad del conocimiento”.

Dice García Morente al respecto:

Todavía Descartes es al mismo tiempo filósofo, matemático y físico. Todavía Leibniz es al mismo tiempo matemático, filósofo y físico. Todavía son espíritus enciclopédicos. Todavía puede decirse de Descartes y de Leibniz, como se dice de Aristóteles, “el filósofo”, en el sentido que abarca la ciencia toda de todo cuanto puede ser conocido. Quizá todavía de Kant puede decirse algo parecido, aunque sin embargo, ya Kant no sabía toda la matemática que había en su tiempo; ya Kant no sabía toda la física que había en su tiempo, ni sabía toda la biología que había en su tiempo. Ya Kant no descubre nada en matemáticas, ni en física, ni en biología mientras que Descartes y Leibniz todavía descubren teoremas nuevos en física y matemáticas. **Pero a partir del siglo XVIII no queda ningún espíritu humano capaz de contener en una sola unidad la enciclopedia del saber humano** (Ob. cit.: 9–10 – El destacado es propio).

La separación del tronco filosófico común, permitió que las ciencias particulares naturales, diferenciaron su campo de actuación de las ciencias formales e incrementaron en muy poco tiempo su caudal de conocimientos.

Las ventajas y desventajas de la división del trabajo en el campo científico empezaban a observarse. La productividad del conocimiento científico aumentó hasta niveles impensados, y la especialización comenzó a ser la regla para la investigación científica. Al mismo tiempo, se desdibujaban los elementos unificadores entre el conjunto de los desarrollos científicos particulares, y el reduccionismo atomista resultaba el único camino para una rápida y esquemática comprensión de la realidad.

Las ciencias naturales mostraron avances dramáticos en corto tiempo, sobre la base de la soberanía de una metodología esencialmente inductiva de base empírica. Las ciencias formales pasaron a ser instrumentos de la formalización de los contenidos de las ciencias de la Naturaleza, conservando y refinando el tradicional método deductivo que sostiene el andamiaje de las Matemáticas y de la Lógica desde los tiempos de los griegos. Las Ciencias Sociales todavía se encontraban en estado embrionario en aquellos tiempos.

Tiempo después, la ciencia ha madurado lo suficiente para permitirse una doble división. Por un lado, se separan las ciencias formales de las naturales, o fácticas. Las primeras (geometría, matemáticas, lógica) conservan el ideal griego de la deducción rigurosa a partir de axiomas. Las otras (física, biología, etc.), en cambio, aunque no reniegan de la demostración formal, someten en última instancia sus proposiciones al tribunal de la experiencia. Por otra parte, las ciencias se separan, una a una, de la filosofía (Guibourg et al, 1990: 185).

Luego de las ciencias naturales, son las ciencias sociales las que se desprenden del tronco común. La ciencia política, la economía, la sociología, el derecho y otras más, van tomando su lugar específico en el mundo de las ciencias particulares, a medida que se desprenden de la filosofía.

Las divisiones, en los últimos siglos, aún dentro de las mismas ciencias particulares tradicionales, se han multiplicado, y los casos de “sordera especializada”, resultan moneda común en el campo de la investigación científica.

Así como los gobernantes europeos de la Edad Media añoraban el antiguo Imperio Romano unificado, e intentaban infructuosamente crear sucedáneos de aquel, los científicos han buscado sin descanso elementos que les permitan mostrar hilos conductores unificadores en la totalidad de sus contenidos.

¿Porqué buscar la unidad de la ciencia cuando la especialización y la profundidad en cada ciencia particular han llevado al conocimiento científico a un alto desarrollo? Más allá de otras cuestiones (cfr. Bunge, 1999a: 276), la razón fundamental es que **la mayoría de los límites y fronteras entre las actuales ciencias, en especial las sociales, son artificiales y no poseen otra justificación que algún momento histórico particular que determinó su nacimiento.**

(L)a fragmentación de los estudios sociales es artificial y perniciosa, ya que la sociedad es un sistema único, aunque, por supuesto, con muchos subsistemas con fuertes lazos entre sí (Ibídem).<sup>6</sup>

Dos han sido y son los caminos a través de los cuales se intenta lograr estos objetivos:

1) El reduccionismo de todos los contenidos científicos a un elemento unificador básico.

2) El tendido de lazos y puentes entre las distintas ciencias particulares, a partir de la aceptación de las especificidades de sus contenidos.

No es el reduccionismo de cualquier índole la postura correcta a través de la cual debería avanzar el profesional en ciencias económicas. Intentando avanzar en los reduccionismos, ya sean economi-

(6) Si esto es así para la totalidad de las ciencias sociales, se podrá imaginar la consistencia de las fronteras entre las distintas ciencias económicas. ¿Qué disciplina es la que tiene títulos para estudiar, por ejemplo, los costos en las empresas? ¿La Administración, la Contabilidad o la Economía?

cistas o no, no logramos mayor prestigio e importancia, sino que simplemente nos alejamos de la verdad. Es por ello que es importante recordar los “consejos” que Bunge le da a la Economía en el primer epígrafe de este trabajo.

Intentemos clarificar previamente nuestra concepción de lo interdisciplinario. Dentro de una categoría general que engloba todo el trabajo en este sentido podemos distinguir dos enfoques distintos:<sup>7</sup>

1) El enfoque multidisciplinario que resulta de acciones que acumulan contenidos de diversas disciplinas, sin intentar sistemáticamente su combinación o integración.

2) El enfoque interdisciplinario propiamente dicho que en los casos en los que no existe solamente acumulación de conocimientos de diversas disciplinas, sino que también se logra una interacción real entre dichos contenidos.

El enfoque interdisciplinario propiamente dicho es el que debemos privilegiar. La necesidad de las ciencias sociales, y de las ciencias económicas en particular, de analizar integralmente su objeto exigen el enfoque que nos ocupa. El objeto de estudio sigue siendo el mismo (el hombre en sociedad, la empresa, el sector público, el mercado, los consumidores, etc.) ya sea que se lo aborde desde sus aspectos productivos, de distribución, como organización, como sistemas de información, etc., etc. En realidad, los límites entre estos enfoques son fuertemente imprecisos, y dependen de diferenciaciones muchas veces forzadas que sólo buscan resguardar campos de actuación sobre la base de reivindicaciones históricas, pero que sin embargo impiden el crecimiento científico de nuestra profesión.

Dentro de este contexto interesa intentar la búsqueda en los espacios curriculares integradores de la Facultad de Ciencias Económicas el objetivo

“crítico” de la interdisciplinarietà en el sentido de Barnett. En efecto, luego de analizar otros posibles objetivos de la interdisciplinarietà en la educación superior,<sup>8</sup> este autor privilegia el sentido crítico al señalar:

The critical approach to interdisciplinarity is founded on a belief that by taking criticism seriously, ideology can be neutralized to a significant degree, although never eradicated. The central idea is that widening the student’s curriculum beyond a core discipline or area of inquiry can help to make explicit and therefore more challengeable the central presuppositions and interest–structure of that core discipline. Through critical interdisciplinarity, truth claims can be upheld more fully in the awareness of their limitations and their implications (El enfoque crítico a la interdisciplinarietà se basa en la creencia de que tomándose el criticismo en serio la ideología puede ser neutralizada significativamente, aunque nunca erradicada. La idea central es que ampliando el curriculum del estudiante más allá de su disciplina central o de su área de investigación puede ayudar a hacer explícitos y por ende más discutibles los supuestos básicos y la estructura de intereses de esa disciplina central. A través de la interdisciplinarietà crítica, los reclamos de verdad son más sostenibles al darnos cuenta de sus limitaciones y consecuencias) (Barnett, 1990: 182 – la traducción es propia).

Esta aproximación a la interdisciplinarietà resulta conveniente ya que permite principalmente a los alumnos:

- Acercarse de manera diferente a las convenciones que limitan su campo de estudio. Es así que la pregunta a la que se intenta responder es: “How can we bring them to the point of seeing through these conventions, of understanding that even though the conventions act as bars

(7) En este sentido Barnett, 1990: 187.

(8) Es así que analiza previamente los posibles objetivos educacionales, epistemológicos, de comunicación, pedagógicos, del mercado de trabajo, tecnocráticos, administrativos, informativos, normativos y racionales. Cfr. Barnett, 1990, 175–180

round a cage, the bars are rubber, not iron? If their higher learning is to be fully educational, students have to realize that those bars can be bent and escape is possible.. (¿Cómo podemos llevar a los alumnos al punto de ver a través de las convenciones, de entender que a pesar de que las convenciones actúan como los barrotes de una celda, esos barrotes son de goma y no de acero? Si su aprendizaje universitario debe ser totalmente educativo, los estudiantes deben poder darse cuenta que esos barrotes pueden ser doblados y que el escape es posible) (Ob. cit. 177).

- Enfrentar el problema ético que implica el desarrollo de su profesión en la sociedad moderna provisto de un conjunto de valores para ello. "Genuinely interdisciplinary programmes represent an attempt to import values into the curriculum which transcend those of a particular discipline" (Los programas genuinamente interdisciplinarios representan un intento de importar valores en el curriculum que trasciendan aquellos que corresponden a una disciplina en particular) (Ob.cit. 183).

Es así que se considera importante para la formación de los futuros profesionales la búsqueda de este objetivo, al menos a través de los seminarios integradores de las carreras de grado de la Facultad de Ciencias Económicas.

### 3. Los espacios curriculares de integración actuales

La formación universitaria de grado en Ciencias Económicas se caracteriza hoy en Argentina por extensas currículas con aproximadamente unos cuarenta cursos cuatrimestrales, en su mayoría de contenido obligatorio,<sup>9</sup> distribuidos en un programa que abarca, en teoría, cinco años de estudio. Dichos cursos, en la mayoría de las Facultades, se encuentran "departamentalizados" en cuatro o cinco conjuntos de materias, en función del área de conocimiento que abarcan.<sup>10</sup>

Los intentos interdisciplinarios sistemáticos son en general escasos, y consisten esencialmente en el agregado en el último año de carrera de algún Seminario de objeto integrador.<sup>11</sup> Existe en general una bajísima interacción interdepartamental, y pocos docentes conocen realmente los contenidos que se imparten en los demás departamentos de la carrera.

Del mismo modo, salvo honrosas excepciones, se observa una escasa interacción entre docentes y/o alumnos de las distintas Facultades. Más allá de compartir algún cuerpo de profesores disciplinares,<sup>12</sup> las relaciones sistemáticas entre distintas Facultades pueden reducirse a intentos aislados por

(9) La tendencia a la flexibilización de las currículas se ha fortalecido en la última década del Siglo XX y ya muchas de las Facultades de Ciencias Económicas del país cuentan con la posibilidad de incorporar cursos optativos, siempre con una baja incidencia en el total (10–15%).

(10) Tradicionalmente para las carreras de las Facultades de Ciencias Económicas, departamentos Contable, Administrativo y Económico como troncales, además de los departamentos de Matemáticas, Jurídico y de materias Humanísticas. Esta distribución varía mínimamente de Facultad en Facultad, y presenta el típico problema de "etiquetado" de determinadas materias como las de Costos para la Gestión, Teoría y Técnica Impositiva, Finanzas Públicas, etc.

(11) Esta práctica no se observa en todas las Facultades y carreras de grado. En algunas se utiliza la antigua materia "Practica Profesional" o más actualmente una "Práctica Profesional Supervisada" buscándose así el objetivo de la interdisciplinarietà para una mejor preparación para el mercado laboral (Cfr. Barnett, 1990: 180)

(12) Muchas veces con el objeto de reducir costos operativos y no de integrar conocimientos, con el objetivo administrativo señalado en Ob.cit.: 181). Sin embargo es de destacar la persistencia del programa de transversalidad docente que viene llevando a cabo la Universidad Nacional del Litoral hace ya más de una década a través del cual cátedras disciplinares de Facultades especializadas dictan esos contenidos considerados complementarios en los Planes de Estudio de otras Facultades. Es también un camino abierto en este sentido la Maestría en Docencia Universitaria, que nos permite a profesores de distintas Facultades interactuar en el proceso de aprendizaje.

acciones personales. Sin embargo, la existencia de cursos optativos en curricula flexibles que puedan ser tomados en otras Facultades de la misma Universidad ha permitido iniciar corrientes de interacción que esperamos se mantengan en el futuro.

Más allá de las casi unánimes críticas que recibe normalmente cualquier reduccionismo, nuestra realidad nos compele muchas veces a simplificar extremadamente los objetos de estudio, y a “reducirlos” a sólo algunos de sus múltiples aspectos. Nuestras propias entidades educativas universitarias “reducen” el conocimiento científico totalizador al conocimiento de algunos elementos de cada una de las disciplinas a estudiar, como compartimentos estancos, cuya síntesis futura queda en manos de los alumnos, sin gran ayuda sistemática de la institución educativa. En palabras de Barnett: “the students find themselves doing 120 per cent of the work” (los estudiantes se encuentran que realizan por si mismos el 120% por ciento del trabajo) (Barnett, 1990: 176).

Clark muestra al sistema de educación superior caracterizado centralmente por este funcionamiento:

La segunda propiedad fundamental de las sustancias académicas es su autonomía creciente, un continuo distanciamiento de las especialidades entre sí y respecto del conocimiento general impartido en la escuela primaria y media. Un número cada vez mayor de campos de conocimiento se vuelve esotérico e inherentemente autónomo. Pudiéramos desear que sea de otra manera, pero el hecho crudo es que aquellos que manejan los materiales de la microbiología no necesitan a los que trabajan con la historia medieval para realizar sus actividades (...) Lo propio ocurre con (...) los profesores de marketing (...) Naturalmente cada campo comparte linderos con otros (...) Pero los vínculos no recorren todos los campos como si fueran encadenamientos continuos; e incluso al interior de campos vinculados entre si, los especialistas se adentran en túneles separados, estrechando su enfoque para dominar y explotar un único cuerpo de pensamiento y técnica (...) Las especialidades crecientemente dispares recorren el espectro alfabético desde la arqueología y el

arte hasta la urología y la zoología, abarcando decenas de campos intermedios (Clark, 1983: 37–38).

Más allá de coincidir o no totalmente con la crudeza de estas afirmaciones, la realidad de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral ofrece pocos ejemplos de un trabajo sistematizado en esta dirección. Se agregan a continuación los objetivos, modalidades y contenidos mínimos del seminario integrador de cada una de las carreras de grado que allí se ofrecen, según la página web de la institución:

### **a) Licenciatura en Administración**

#### *Seminario de Integración*

##### *Objetivos*

- Integrar los conocimientos con sentido crítico.
- Aplicar los instrumentos técnicos adecuados a la naturaleza de los problemas y casos seleccionados.

##### *Modalidad*

Los alumnos deberán desarrollar un trabajo de síntesis, con el que demostrarán la fundamentación teórica de que dispone para afrontar los problemas, casos o demandas de estudio del sector de la realidad afín a la carrera elegida.

### **b) Licenciado en Economía**

#### *Seminario o trabajo final*

Se aprobará con una tesina o trabajo de investigación elaborado durante el transcurso del mismo. Se incluye dentro del mismo un taller de metodología de la investigación a nivel más avanzado de lo que se da en el ciclo básico, con uso intensivo de instrumental estadístico. Para comenzar su ejecución se requiere de un mínimo de 28 materias aprobadas.

### **c) Contador Público**

#### *Seminario de Integración de Sistemas de Información*

##### *Objetivos*

- Posibilitar al alumno la aplicación integrada y creativa, sobre un modelo con alto grado de realismo, de los

elementos conceptuales adquiridos en materias previas.

- Desarrollar una tarea “en equipo” tomando como modelo una empresa industrial, comercial o de servicios (o aún entidades sin fines de lucro).
- Diseñar el sistema administrativo, contable y de información gerencial de la empresa elegida.
- Programar el sistema de información gerencial sustentado por información contable.
- Lograr una armónica utilización de conocimientos técnicos, específicos de la profesión contable, despertando en el alumno la “visión empresarial” que requiere el análisis de la organización desde el punto de vista del “decididor” (dueño, gerente, etc.).
- Afianzar el hábito de las tareas en equipo.

#### *Contenidos mínimos*

Diseño del sistema administrativo–contable de las empresas y de su documentación. Manuales de procedimiento. Verificación de la aptitud del modelo adoptado. Softwares contable y administrativo. Operatoria del sistema. Informe Gerencial.

Además de algunas adaptaciones en las modalidades de dictado y aprobación, se acepta muchas veces que los alumnos que desarrollaron una beca de iniciación a la investigación durante su carrera utilicen dicho trabajo como “sustituto de la materia integrativa”, más allá de la especificidad del tema abordado, especialmente para los casos de las licenciaturas.

El caso del Contador Público plantea la particularidad que el seminario integrador sólo abarca como posible contenido, algunas de las competencias desarrolladas a lo largo de la carrera sin incluir otras (por ejemplo impositiva, de actuación judicial, etc.) que no se incluyen en su objeto. Es de destacar que se ha iniciado un proceso de implementación de esquemas similares a las Prácticas Profesionales Supervisadas<sup>13</sup> para los alumnos avanzados de

esta carrera. Es así que la Resolución de Consejo Directivo Nro. 815/2008 incorporó como espacio curricular optativo la realización de este tipo de prácticas con un marco general que no ha mostrado hasta ahora demasiados ejemplos de aplicación. Por su importancia se transcriben a continuación los objetivos y áreas de interés de estas actividades según la norma citada:

**Artículo 2º:** La Práctica Profesional Supervisada persigue los siguientes objetivos particulares:

- Posibilitar a los alumnos el desarrollo de una experiencia de trabajo concreta en una temática afín a su especialidad, como paso previo a su actuación profesional.
- Permitir que el alumno tome contacto con el ámbito en que se desenvuelven las empresas y otras organizaciones públicas o privadas y se integre a un equipo de trabajo, contribuyendo de esta forma a la transición entre la etapa educativa y la laboral.
- Promover en los estudiantes una comprensión amplia y no estructurada de los problemas que se presentan en el ejercicio de la profesión, fomentando su juicio crítico y su capacidad creativa y responsable para la resolución de los mismos.
- Desarrollar actividades que refuercen la relación Universidad–Sociedad, favoreciendo el intercambio y enriquecimiento mutuo.

(...)

**Artículo 4º:** Las PPS serán desarrolladas por alumnos de la Carrera de Contador Público Nacional, estableciéndose como áreas de interés específicas las que se mencionan a continuación:

- Registros contables y elaboración de Estados Contables
- Auditoría
- Impositiva

(13) En el convencimiento que la carrera de Contador Público se verá incluida en los alcances del artículo 43 de la ley de Educación Superior por lo que una base mínima de actuación práctica debe ser certificada por la Universidad previo al otorgamiento del diploma.

- Laboral
- Concursos y quiebras
- Costos
- Actuación societaria
- Pericias Judiciales

(Resolución CD Nro. 815/2008 Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Nacional del Litoral).

Analizando estos contenidos se observa que la pasantía no exige trabajo interdisciplinario entre las distintas áreas de interés y que el objetivo de la integración en el desarrollo del curso está esencialmente dirigido a la preparación para el mercado laboral. En palabras de Barnett: “There is a suspicion (...) that the bookish, individualistic ethic of the academic community is unsuited to developing graduates’ wider abilities to work with others in the pragmatic decision-making culture of the workplace” (Existe una sospecha (...) que la ética enciclopédica e individualista de la comunidad académica no sirve para desarrollar habilidades en los graduados que les permitan trabajar junto a otros en la cultura pragmática de la toma de decisiones en el lugar de trabajo) (Barnett, 1990: 180 – la traducción es propia). Se observa entonces que el principal objetivo interdisciplinario de estas prácticas profesionales supervisadas tiene en mira esencialmente eliminar la “sospecha” de la que nos habla Barnett y no avanzar en una postura crítica sobre los contenidos de la disciplina central elegida por el alumno.

En el punto siguiente se esbozan algunos elementos que considerados indispensables para constituir un proyecto de formación interdisciplinaria en Ciencias Económicas centrado en los espacios curriculares de integración previstos por las carreras de grado.

#### **4. Algunos elementos para un proyecto institucional de adecuación de los espacios curriculares en la búsqueda de una interdisciplinarietà crítica**

Se incluyen a continuación algunas líneas de acción para que el proceso formativo del profesional en Ciencias Económicas logre reflejar sus necesidades de actuación futura, especialmente en relación con los espacios curriculares de integración:<sup>14</sup>

**1) Los cambios en estos espacios curriculares deben ser considerados “proyectos” dentro de un “programa” en la búsqueda de la interdisciplinarietà crítica:** No es posible pensar en la posibilidad de avanzar en modificaciones en determinados espacios curriculares, si esta actividad no se enmarca dentro de la planificación estratégica de la institución. El análisis previo de los actores institucionales debe determinar la conveniencia de avanzar en este sentido ya que “el estudio y la confrontación de los entornos interno y externo debería llevar al planificador a identificar la misiones, los fines, los objetivos y los programas más pertinentes para encontrar las finalidades de la institución” (Arguin, 1986: 43).

**2) No informar, si formar éticamente:** El proceso de formación universitario es muchas veces confundido con brindar profusa información. La Universidad debe enseñar al futuro profesional a mantenerse constantemente informado, no informarlo sobre el estado actual de la ciencia, la técnica o la normativa vigente.

El proceso formativo deberá caracterizarse por contenidos éticos que no acepten un relativismo cultural moral, sino que en función de determinados

(14) Es importante destacar que algunas de estas recomendaciones se encuentran ya implementadas en algunos de los casos (por ejemplo el trabajo en grupo en el Seminario de Integración de Sistemas de Información para Contador Público).

valores absolutos formen profesionales que dinamizan a la sociedad desde adentro. Un programa genuinamente interdisciplinario exige a las partes a ser explícitos sobre los fines y los valores que defienden (“obliges parties to be explicit about the end and values for which they stand” — Barnett, 1990: 183 — la traducción es propia).

**3) No informar, si enseñar a buscar información dentro del “caos” informativo:** El profesional en Ciencias Económicas no puede, aún recordando toda la información de la disciplina en la que se especialice, cumplir cabalmente su rol. Su formación estará cumplida cuando sea capaz de obtener información, de su propia disciplina y de las afines, a partir de los múltiples medios existentes actualmente y de los que puedan existir en el futuro. Este enfoque permitirá una mayor interacción entre los profesionales de distintas áreas, que muchas veces se encierran en su “jaula disciplinar”, sin poder pensar que los “barrotes de goma” pueden torcerse con beneficios para todos.

**4) No informar sino desarrollar capacidades para hacer frente a situaciones disímiles:** El profesional deberá poseer en el momento de iniciar el ejercicio de su actividad un conjunto de herramientas y capacidades que le permitan enfrentarse a situaciones novedosas e inimaginables siquiera para el profesor que lo formó. El método de casos en la enseñanza resultará una herramienta indispensable en esta labor.

**5) Fomentar el trabajo en equipo:** Las tendencias individualistas de nuestra sociedad deben contraponerse en la formación profesional fomentando el real trabajo en equipo, no la simple división del trabajo dentro de un grupo sin interacción alguna entre sus miembros. El crecimiento futuro de la ciencia y la tecnología no existirá fuera de los avances que

puedan lograr los equipos interdisciplinarios.

**6) Representar los actuales límites de las disciplinas como posibles “puentes” y no como “fronteras”:** Las ventajas de la formación disciplinaria están a la vista en la sociedad actual. Ahora bien, también saboreamos sus defectos de la mano de la “sordera especializada” de los profesionales actuales que llegan al máximo de los absurdos del que nos habla Schumpeter en el segundo epígrafe de este trabajo.

Las fronteras del conocimiento no tienen la función de barreras sino de “cabeceras de puente”. Esta forma de pensar incentivará sin lugar a dudas la conformación de equipos profesionales interdisciplinarios para la labor del futuro graduado para poder hacer justicia a los distintos aspectos de un mismo objeto social.

**6) Flexibilizar el sistema de actividades de los espacios curriculares de manera tal que permita la realización de trabajos finales integradores conjuntos entre los futuros graduados de distintas carreras:** La estructura departamental tiende indirectamente a “etiquetar” los conocimientos dentro de un área disciplinaria determinada, alejándonos de los objetivos interdisciplinarios.

Un camino de flexibilización resultaría la conformación de una estructura matricial de realización de los trabajos, que permita “cruzar” las diversas áreas de conocimiento, con los distintos objetos sociales de estudio. Por ejemplo, de considerarse a la definición del valor económico de bienes concretos como un objeto de estudio, su análisis entrecruzaría los conocimientos de las actuales áreas administrativa, contable, económica y permitiría el desarrollo de trabajos integradores para todas las carreras de grado de la Facultad; lo que permitiría una visión de conjunto sobre ese objeto único.<sup>15</sup>

(15) La hoy derogada RT Nro. 10 de la Federación Argentina de Consejos Profesionales en Ciencias Económicas reconocía claramente este hecho al introducir el tema de la revaluación técnica de los bienes de uso de los entes, señalando que: “Las valuaciones técnicas deberán ser preparadas por profesionales independientes o equipos interdisciplinarios de profesionales independientes” (FACPCE. Resolución Técnica Nro. 10: Segunda Parte B.13.b.3.).

**7) Lograr la interactuación entre los integrantes de las distintas Facultades de una misma Universidad:**<sup>16</sup> Es necesario que los esfuerzos aislados de interactuación, como los cursos optativos tomados en Facultades “ajenas”, se sistematicen y resulten una práctica común.

La organización matricial pensada para cada una de las Facultades, debería lograr actuación conjunta en los temas comunes con las demás Facultades afines, permitiendo así adelantar en el proceso formativo el deseado accionar interdisciplinario profesional.

Estas propuestas deben considerarse sólo como un esbozo de los elementos previos necesarios para la formulación de un plan integral que intente lograr un ambiente de “interdisciplinariedad crítica” en la enseñanza en la Facultad de Ciencias Económicas.

## **5. A modo de conclusión**

**La conclusión básica debería ser considerar que las Ciencias Económicas ganarán mucho más con profesionales que dediquen sus esfuerzos a tender “puentes” entre sus disciplinas constitutivas, por oposición al procedimiento de levantar “paredes” que encierren y limiten el conocimiento. La Universidad resulta la principal actora en el proceso de formación, por lo que deberá asumir su responsabilidad en el resultado.**

En este contexto, debemos recordar que el Siglo XXI se ha iniciado en un momento de la historia en que el sentido ético de la existencia ha perdido mucho de su significado tradicional. La tendencia al reduccionismo económico por oposición a la búsqueda de la interdisciplinariedad crítica ha contribuido en mucho para esta postura, especialmente dentro de las Facultades de Ciencias

Económicas. Sin embargo, las discusiones de los albores de los '70 sobre la responsabilidad social de las empresas, que habían sido opacadas por las posturas de raíces económicas de finales del siglo pasado, se encuentran nuevamente en el menú de temas de discusión de los profesionales actuales.

El afianzamiento de sólidas bases filosóficas, dentro de las que la Ética resulta un capítulo preponderante, para el trabajo dentro de las Ciencias Económicas, debería redundar en una mejora gradual de la acción profesional en la sociedad, considerando a los valores de este campo de la acción humana como conceptos absolutos que merecen el debido respeto. En palabras de García Morente:

Los hombres pueden intuir tales valores o no intuirlos; ser ciegos o clarividentes para ellos; pero el hecho de que haya una relatividad histórica en el hombre y en sus actos de percepción e intuición de valores, no nos autoriza en modo alguno a trasladar esa relatividad histórica del hombre a los valores, y decir que porque el hombre es él relativo, relativo históricamente, lo sean también los valores (García Morente, 1957: 378).

Profesionales “hiperespecializados” en una temática limitada, que desconfían y desconocen cualquiera de los productos generados por sus colegas “hiperespecializados” en otros campos de las Ciencias Económicas y por las demás profesiones, no son los recursos humanos que el desarrollo de la ciencia y la técnica requieren en el Siglo XXI para nuestro país. El enfoque interdisciplinario junto con una visión sistémica de la realidad “evitará los peligros de la visión de túnel en los que invariablemente cae el especialista de mente estrecha, por ser incapaz de tomar en consideración rasgos que no se estudien en el campo al que se dedic” (Bunge, 1999a: 370).

(16) Esta propuesta tiende a hacer realidad el ideal del “universitas” latino y obviamente no excluye la cooperación entre distintas Universidades, los Consejos Profesionales y los demás actores de la comunidad.

Sin embargo, las mayores ventajas de este enfoque son las que señala Barnett al culminar sus reflexiones en el capítulo destinado al tema:

An interdisciplinarity of this kind will have an even wider value. Within the academic community, it will help to build bridges between the academic disciplines. First, it will lead to more cooperation, dialogue and even team teaching across departments in an institution. Secondly, it is likely to inspire cross-disciplinary research projects. Thirdly, (...) it would enable the academic community to recover a sense of itself as an academic community, with an interest and a discourse with transcend particular disciplines... Even beyond this, critical interdisciplinarity can begin to unify academic discourse with the problems and perceptions of the wider public. Graduates will have begun to see that the problems of the world and the problems of the academic community coincide, and that bridges can and must be built between them (...) a genuine critical interdisciplinary culture within the academic world will perhaps help to reduce the isolation of academics and to open them more to the will of the general public, and so bring to knowledge a more

democratic accountability (Este tipo de interdisciplinaria tiene un valor más amplio. Dentro de la comunidad académica ayudará a construir puentes entre las disciplinas académicas. Primero, conducirá a una mayor cooperación, diálogo y aún enseñanza en equipo entre los departamentos de una institución. En segundo lugar, es posible que inspire proyectos de investigación interdisciplinarios. Tercero, (...) permitirá que la comunidad académica recupere su sentimiento *como* una verdadera comunidad académica, con un interés y un discurso que trascienda a las disciplinas particulares (...). Aún más allá de esto, la interdisciplinaria crítica puede iniciar la unificación del discurso académico con los problemas y las percepciones de la opinión pública. Los graduados habrán empezado a ver que los problemas del mundo y los de la comunidad académica coinciden, y que los puentes pueden y deben ser tendidos entre ellos (...) una genuina cultura de la interdisciplinaria crítica dentro del mundo académico podrá quizás reducir el aislamiento de los académicos y abrirlos más a los deseos del público en general y de esa manera llevar más transparencia y democracia al conocimiento) (Barnet, 1990: 188 – la traducción es propia).

## Bibliografía

- Alba, Alicia de (coordinadora): *El curriculum universitario de cara al nuevo milenio*. Secretaría de Desarrollo Social y Universidades de Guadalajara y Autónoma de Méjico. Méjico, 1993.
- Arguin, G.: *La planeación estratégica de la universidad*. Universidad de Quebec, 1986.
- Barnett, Ronald: *The idea of higher education*. Open University Press, 1990.
- Boorstin, Daniel J.: *Los descubridores* (Volúmenes I–II). Traducción: Susana Lijtmaer, Primera Edición, Barcelona: Grijalbo, 1986.
- Buchbinder, Pablo: *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires. Sudamericana, 2005.
- Bunge, Mario: *Buscar la filosofía en las ciencias sociales*. Traducción Horacio Pons. México: Siglo XXI, 1999a.
- ———: *Las ciencias sociales en discusión: Una perspectiva filosófica*. Traducción Tziviah Aguilar Aks. Buenos Aires: Sudamericana, 1999b.
- Clark, Burton R.: *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*. Méjico. Nueva Imagen, 1983.
- Di Russo de Hauque y Hauque: “El profesional argentino en Ciencias Económicas al inicio del Siglo XXI: En la búsqueda del equilibrio entre la especialización y la interdisciplina” en *Trabajos Premiados FACPCE 2001*. Buenos Aires, 2002.
- García Morente, Manuel: *Lecciones Preliminares de Filosofía*. Sexta Edición. Buenos Aires: Losada, 1957.
- Guibourg, Ricardo; Ghigliani, Alejandro y Guarinoni, Ricardo: *Introducción al conocimiento científico*. Buenos Aires: EUDEBA, 1990.
- Herrscher, Enrique G.: *Contabilidad Gerencial una selección polémica*. Buenos Aires: Proinvert: 1968.
- Schumpeter, J.: *History of Economic Analysis*. Oxford University Press, 1968.
- Smith, Adam: “An inquiry into the nature and the causes of the wealth of the Nations (A selected edition)”. New York. Oxford University Press: 1993.